

Para limpiar los espejos, simplemente siga unas reglas importantes:



En la mayoría de los casos, los espejos pueden lavarse con abundante agua limpia o limpiacristales y una esponja suave o una rasqueta con goma.



Nunca utilice materiales de limpieza agresivos como cuchillas de afeitar, lana de acero, abrasivos, etc. para limpiar los espejos.



Aplique el limpiador a la esponja, no al espejo. Una vez limpiado, el espejo debe aclararse con agua y limpiarse con un paño suave. Al limpiar el espejo, siempre debe secar rápida y perfectamente los bordes.



Cuando trate de retirar materiales sólidos del espejo, es preciso hacerlo con suma suavidad. Nunca intente eliminar las impurezas con un paño sucio, ya que puede causar arañazos en la superficie del espejo al frotar las impurezas.



Si después de este proceso aún quedan manchas, repita la secuencia.



Utilice siempre limpiacristales estándar que contengan alcohol para limpiar los espejos.



Nunca utilice productos que contengan ácido fluorhídrico, flúor, cloro o derivados de amoníaco (por ejemplo, los productos antical) porque si entran en contacto con la parte lateral o posterior del espejo pueden dañarlas. Nunca utilice productos ácidos o alcalinos ya que pueden desgastar la superficie del vidrio.

MATERIALES A UTILIZAR

- Esponja
- Agua
- Paño suave
- Alcohol
- Rasqueta con goma
- Limpiacristales
- Detergente neutro

MATERIALES A EVITAR

- Esponja abrasiva
- Lana de acero
- Rasqueta metálica
- Ácido fuerte
- Detergente alcalino
- Detergente abrasivo
- Detergente repelente al agua
- Alcohol desnaturalizado